

Hábitos de uso del tiempo libre y prácticas culturales de la población de la Ciudad de Buenos Aires (Informe 1)

Encuesta Anual de Hogares 2012

Ciudad de Buenos Aires. Año 2014

Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires

Jefe de Gobierno

Ing. Mauricio Macri

Vicejefe de Gobierno

Lic. María Eugenia Vidal

Jefe de Gabinete de Ministros

Lic. Horacio Rodríguez Larreta

Ministro de Hacienda

Act. Néstor Grindetti

Administrador Gubernamental de Ingresos Públicos

Lic. Carlos Walter

Director General de Estadística y Censos

Lic. José María Donati

Subdirectora General de Estadísticas Sociodemográficas

Mg. Nora G. Zuloaga

Subdirectora General de Estadísticas Económicas

Lic. Alicia Samper

Centro de Estudios para el Desarrollo Económico Metropolitano - CEDEM

Lic. Gustavo Svarzman

Subdirector General de Estudios Económicos y Fiscales

Lic. Ignacio Mognoni

También es posible acceder a información estadística sobre la Ciudad de Buenos Aires en www.estadistica.buenosaires.gob.ar

Para consultas diríjase al Departamento Documentación y Atención al Usuario a cdocumentacion_estadistica@buenosaires.gob.ar



[@estadisticaba](https://www.facebook.com/estadisticaba)



[@estadisticaba](https://twitter.com/estadisticaba)

Autor

Lic. Roberto Dadamia

Índice

1	Introducción	7
2	Los hábitos de utilización del tiempo libre de los porteños	8
2.1	Hábitos según sexo	9
2.2	Hábitos según grupo de edad	10
2.3	Hábitos según zona de residencia	12
2.4	Hábitos según nivel educativo alcanzado	14
2.5	Hábitos según quintil de ingreso per cápita familiar	16
3	Prácticas culturales por tipo de práctica y comparación con los resultados de la EAH 2005	18
3.1	Prácticas culturales por tipo de consumidor (doméstico / externo)	20
4	Conclusiones	21
	Bibliografía	23

1. Introducción

Cada vez es mayor la importancia que se le otorga a los estudios sobre la utilización del tiempo libre y consumos culturales de la población, los cuales son requeridos tanto desde el ámbito público como privado. Y ello es a partir de la creciente relevancia de las industrias culturales y del ocio en la vida cotidiana y como potente sector económico. Estos estudios indagan acerca de cuáles son los hábitos, las prácticas y los consumos culturales que se prefieren y cómo se distinguen los diferentes grupos sociales de acuerdo a las actividades que eligen para sus momentos de ocio y a los bienes culturales de los que se apropian, y cuáles son las barreras concretas y simbólicas para el acceso a dichos bienes.

Con ese fin, la DGEYC resolvió incorporar en la EAH 2012 dos bloques de preguntas para conocer los hábitos y prácticas culturales de la población de la Ciudad, temática ya abordada en la onda 2005¹. Los bloques están conformados por tres preguntas en el cuestionario de vivienda y hogar (S1) y catorce en el cuestionario individual (I1). El primero tiene como objetivo registrar la evolución del equipamiento de bienes relacionados con el consumo cultural en los hogares de la Ciudad de Buenos Aires dando continuidad al trabajo realizado en la EAH 2005. El bloque del cuestionario individual se propone generar indicadores que permitan estimar los principales hábitos de la población en el tiempo libre del que dispone y, también, analizar los principales indicadores relativos a las prácticas y consumos culturales de los porteños, ampliando y actualizando los resultados de 2005. Por sus características, la EAH permite obtener información de los hábitos y consumos culturales con relación a otros atributos de la población de la Ciudad.

Este informe tiene como objetivo principal describir la forma habitual en que los porteños utilizan el tiempo libre del que disponen. Para abordar el tema se analizan, en primer lugar, los resultados obtenidos mediante la aplicación de las dos primeras preguntas del bloque individual. Estas son: BC1) *De las actividades que le voy a mencionar ¿cuáles son las que habitualmente realiza en su tiempo libre?* y BC1a) *Si es más de una, ¿cuál realiza con mayor frecuencia?* A la vez, se caracteriza a la población teniendo en cuenta el tipo de actividad que habitualmente realiza. Las variables que se utilizan para dicha caracterización son: sexo, grupo de edad, zona de residencia, nivel de instrucción y quintil de ingreso per cápita familiar.

¹ En 2005 la EAH incluyó, por primera vez, un bloque de tres preguntas en el cuestionario de vivienda y hogar que referían al equipamiento cultural del hogar y un bloque de diecinueve preguntas en el cuestionario individual aplicable a todas las personas de 14 años y más, que indagaban sobre las prácticas y el consumo culturales de la población de la Ciudad.

En un segundo apartado se presentan y analizan los porcentajes de realización de once prácticas culturales indagadas en las preguntas BC2 a BC12. Este análisis supone una aproximación al consumo cultural de la población de la Ciudad. A la vez, se replicaron las mismas preguntas que en el bloque aplicado en la EAH 2005 (con algunas modificaciones²) con el fin de comparar los resultados con los de aquella edición de la encuesta y ver la evolución y los cambios en la forma de apropiación de bienes simbólicos por parte de la población. Asimismo, se agrupan las diferentes prácticas según sean domésticas o externas, para definir un perfil de consumidor cultural, y también analizar la evolución registrada en el período 2005/2012 para este indicador.

Principales definiciones:

Tiempo libre: es aquel que queda antes o después del trabajo, las necesidades y las obligaciones. El que se emplea en lo que uno quiere o el tiempo destinado al desarrollo físico e intelectual. Su rasgo diferencial es que se trata de un tiempo recreativo el cual puede ser utilizado por “su titular” a discreción.

Hábito de realizar una determinada actividad: indicador genérico que recoge el modo habitual de comportamiento ante diversas actividades y no está asociado, necesariamente, con su realización en el período de referencia de la encuesta. En el cuestionario se indaga sobre el hábito relacionándolo con el tiempo libre que dispone el entrevistado.

Práctica de una determinada actividad cultural: indicador relativo a la realización o no de una determinada actividad cultural en un período concreto y de su intensidad (cantidad de veces que ha realizado la actividad en el período de referencia). Se consulta acerca de la práctica cultural externa (la que se realiza habitualmente fuera del hogar) y la doméstica (actividades, que por su naturaleza, suelen realizarse dentro del hogar).

² En 2005 no se indagó sobre la práctica de usar internet. Para detectar el porcentaje de población que ve cine en el espacio doméstico, en 2005 se preguntó por “alquiler de videos”; y en 2012 por “películas de video/ DVD y/o bajadas de internet que vio”. Para registrar la asistencia al cine en 2005 el período de referencia era 3 meses; en 2012, el año completo. En 2005 se indagó por la asistencia a recitales y conciertos en preguntas separadas; en 2012 se preguntó por las dos actividades en la misma pregunta.

2. Los hábitos de utilización del tiempo libre de los porteños

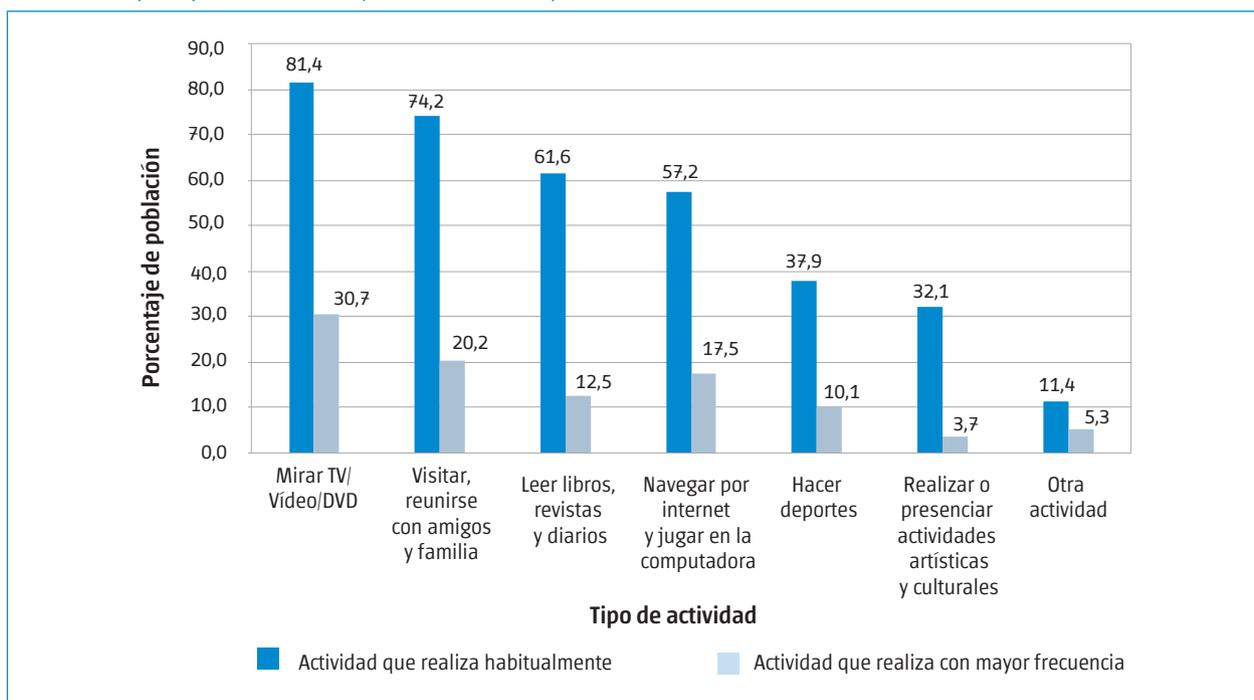
La habitualidad de realización de las actividades en el tiempo libre puede ser captada de diferentes maneras. En el caso de la EAH 2012 se eligió indagar acerca de la realización de algunas actividades seleccionadas mediante una pregunta (guiada múltiple) en la que el entrevistado responde por sí o por no a cada una. De esta manera se obtiene el porcentaje de hábito de realización de la población respecto a cada una de las actividades incluídas y luego permite describir los diferenciales del hábito según distintas características demográficas, socioeconómicas y residenciales. Por otra parte, para profundizar en el estudio de los hábitos, se incluyó, para los que contestaron más de una alternativa en la primera pregunta, cuál es la actividad que realiza con mayor frecuencia. De este modo es posible conocer para el universo de población de 14 años y más, y para los que comparten ciertos atributos seleccionados, la distribución porcentual de las actividades más frecuentes en el tiempo libre del que disponen.

Los resultados obtenidos en 2012 muestran (Gráfico 1), para la población de 14 años y más, que la actividad más habitual de los porteños en su tiempo libre es la relacionada con la cultura audiovisual-doméstica (mirar TV/Video/DVD). Más del 80% manifiesta tener este hábito, mientras que para

más del 30% representa la actividad que con más frecuencia realiza en sus momentos de ocio. También es alto el porcentaje que afirma reunirse con amigos y/o familia (74,2%) y el que declara tener hábito de lectura (61,6%), sea de libros, revistas o diarios. Navegar por internet o jugar en la computadora es una actividad relativamente nueva y creciente en los hábitos de la población. Más del 57% manifiesta realizarla habitualmente y ya es la tercera actividad más frecuente en el tiempo libre (17,5%); claramente más alta que “hacer deportes” y que “realizar y/o presenciar actividades artísticas y culturales”³. Este último tipo de actividad, que puede ser considerado como un indicador aproximado del grado de interés que despierta lo “cultural” (en el sentido más estricto o tradicional) en la población, es habitual para casi un tercio de los habitantes de la Ciudad, sin embargo, representa menos del 4% cuando se indaga por la actividad más frecuente.

³ Esta categoría incluye talleres y cursos extracurriculares de danza, teatro, música y artes plásticas, fotografía, culturas urbanas, audiovisuales, comunicación y otras propuestas de carácter formativo tendiente a la incorporación de técnicas y/o recursos expresivos. También la asistencia a espectáculos de teatro, danza, música en vivo, cine, exposiciones, muestras y ferias de artesanías, pintura, dibujo y otras artes plásticas y visuales; así como las visitas a museos, centros culturales, bibliotecas, galerías de arte y salas de exposición, etc.

Gráfico 1 Porcentaje de población de 14 años y más por actividad que realiza habitualmente y distribución porcentual por tipo de actividad que realiza con mayor frecuencia. Ciudad de Buenos Aires. Año 2012



Nota: excluye a la población que no sabe o no responde o no tiene dato en actividades que realiza habitualmente.

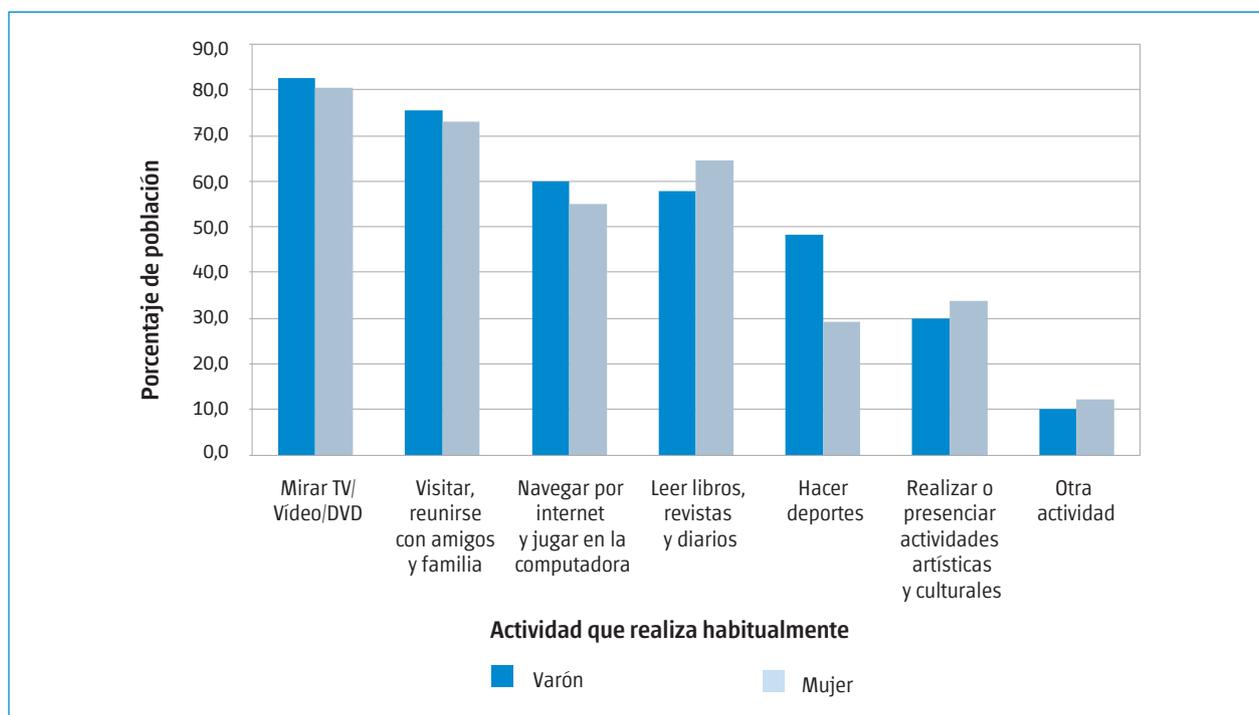
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2012.

2.1 Hábitos según sexo

Al analizar los hábitos de utilización del tiempo libre por sexo (Gráfico 2) se observan algunas diferencias interesantes de destacar. Las distancias porcentuales más altas se registran en la utilización de internet y, especialmente, en “hacer

deportes” que son más habituales entre los varones, y en la lectura de libros, revistas y diarios y en las relacionadas con las actividades culturales con prevalencia entre las mujeres.

Gráfico 2 Porcentaje de población de 14 años y más por actividad que realiza habitualmente según sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2012



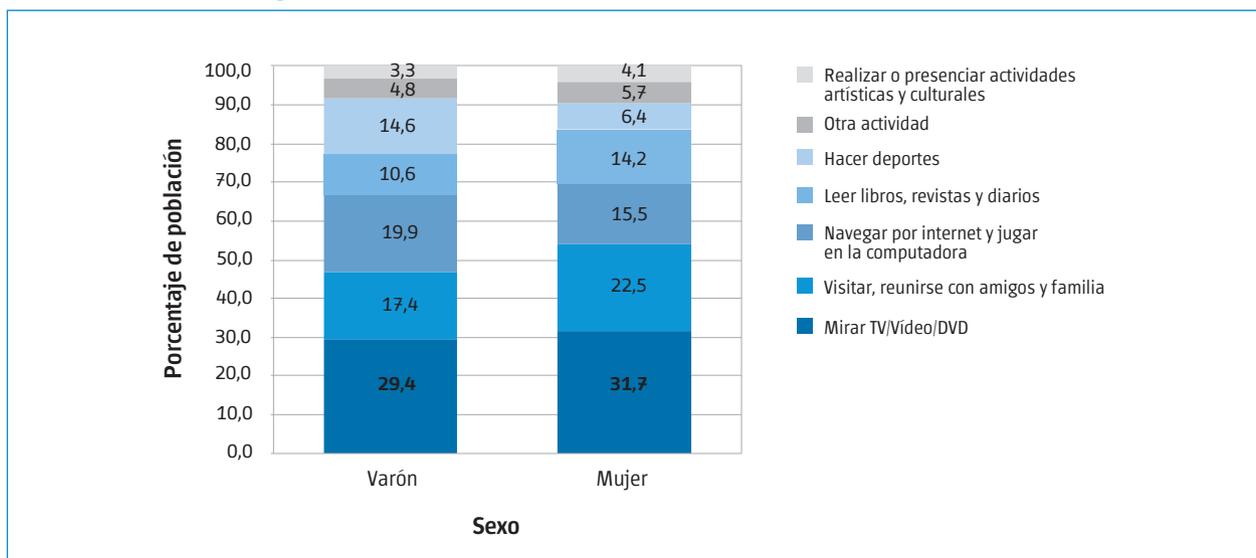
Nota: excluye a la población que no sabe o no responde o no tiene dato en actividades que realiza habitualmente.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2012

Al indagar acerca de la actividad más frecuente realizada en el tiempo libre (Gráfico 3), tanto hombres como mujeres manifiestan que lo audiovisual es predominante. Sin embargo, para las otras actividades se registran diferencias entre sexos. Entre los hombres se observa un importante peso de las actividades relacionadas con

esparcimiento con la computadora y de las actividades deportivas, mientras que entre las mujeres se destaca un alto porcentaje en las relaciones sociales con amigos y familia y en la lectura de libros, diarios y revistas.

Gráfico 3 Distribución porcentual de la población de 14 años y más por tipo de actividad que realiza con mayor frecuencia según sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2012



Nota: excluye a la población que declara que no realizó ninguna actividad, a la que no tuvo tiempo libre, a la que no sabe o no responde o no tiene dato en las actividades que realiza habitualmente y a la que no se pudo determinar cuál es la actividad que realiza con mayor frecuencia. La suma de las cifras parciales difiere del total por procedimientos de redondeo.

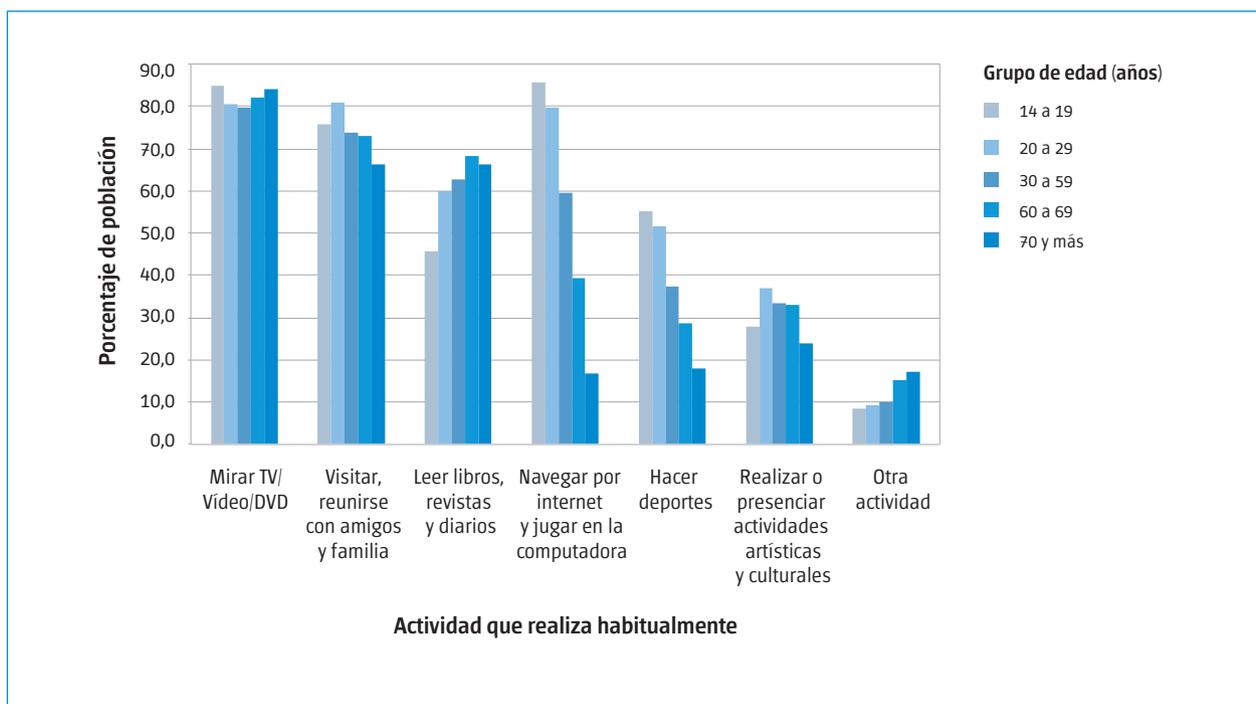
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2012.

2.2 Hábitos según grupo de edad

El grupo de edad es determinante a la hora de evaluar los hábitos de utilización del tiempo libre de la población. En el Gráfico 4 se observan diferencias significativas en los porcentajes de habitualidad, principalmente en las actividades relacionadas con la lectura, con la práctica de deportes y con la utilización de internet y jugar en la computadora. En el primer caso se aprecian porcentajes de hábito mayores a medida que aumenta el grupo de edad. El 45% del grupo de 14 a 19 manifiesta tener hábito de lectura, porcentaje que crece a casi el 70% en el grupo de 60 a 69 años. Por el contrario, el hábito de hacer deportes muestra una tendencia inversa, es superior al 50% para la población de hasta 29 años y menor del 30% a partir de los 60 años. La misma situación, pero con diferencias más pronunciadas, se observa para la utilización de internet y juegos en la computadora. A medida que aumenta la edad desciende considerablemente el hábito de realizar esta actividad. Para el grupo de 14 a 19 representa la práctica más

habitual (85,6%), incluso por encima de “Mirar tv, Video, DVD” (84,9%). En el otro extremo, menos del 17% de la población de 70 años y más tiene el hábito de utilizar la computadora como esparcimiento, significando la actividad con menor porcentaje de habitualidad en el tiempo libre para ese grupo. Igualmente, es importante destacar que cerca del 40% del grupo de 60 a 69 años declara realizar esta actividad.

Gráfico 4 Porcentaje de población de 14 años y más por actividad que realiza habitualmente según grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2012



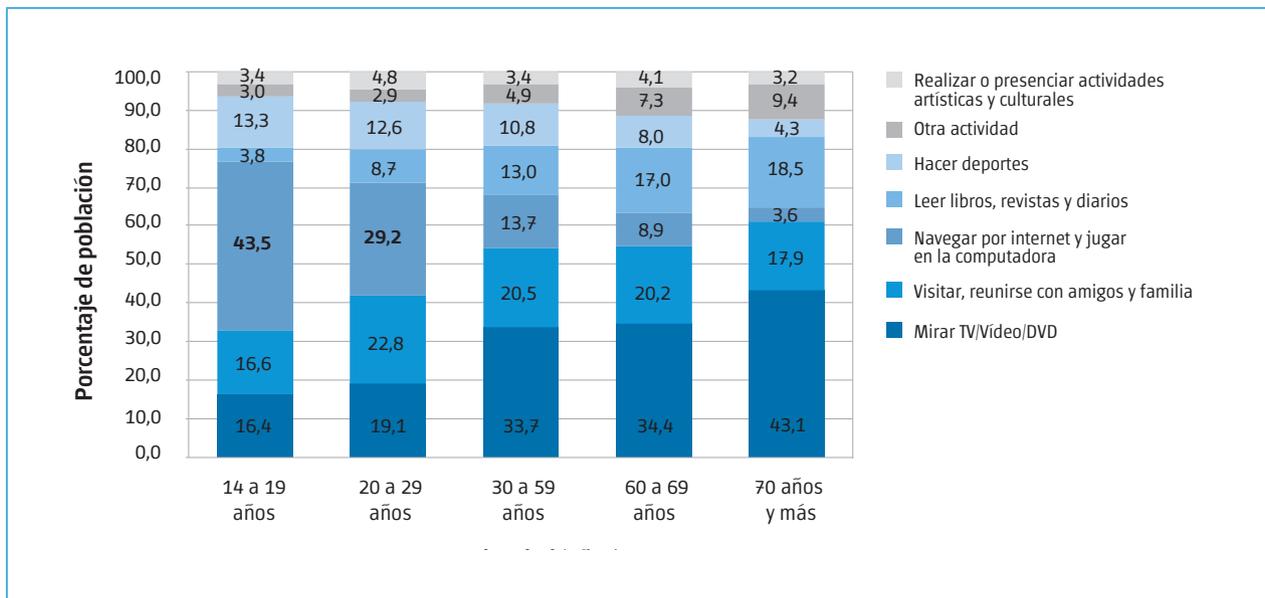
Nota: excluye a la población que no sabe o no responde o no tiene dato en actividades que realiza habitualmente.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2012.

Al comparar la distribución porcentual de realización de la actividad más frecuente por grupos de edad (Gráfico 5) se observan diferencias aún más notorias. Para los grupos de edad inferiores a 30 años el esparcimiento “informático” es la forma más frecuente de ocupar el tiempo libre. Ya en el grupo de 30 a 59 años esta actividad se ubica en la tercera posición. A partir de este grupo comienza a ser prevalente el esparcimiento audiovisual-doméstico, actividad que supera el 43% en el grupo de 70 y más. Por otro lado, la lectura como actividad más frecuente aumenta a medida que avanza el grupo de edad, mientras que las actividades deportivas descienden. La única actividad

que se mantiene relativamente estable es “visitar, reunirse con amigo y/o familia” que ronda el 20% en todos los grupos de edad. Tampoco se observan diferencias importantes en la realización y práctica de actividades culturales entre los distintos grupos de edad.

Gráfico 5 Distribución porcentual de la población de 14 años y más por tipo de actividad que realiza con mayor frecuencia según grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2012



Nota: excluye a la población que declara que no realizó ninguna actividad, a la que no tuvo tiempo libre, a la que no sabe o no responde o no tiene dato en las actividades que realiza habitualmente y a la que no se pudo determinar cuál es la actividad que realiza con mayor frecuencia. La suma de las cifras parciales difiere del total por procedimientos de redondeo.

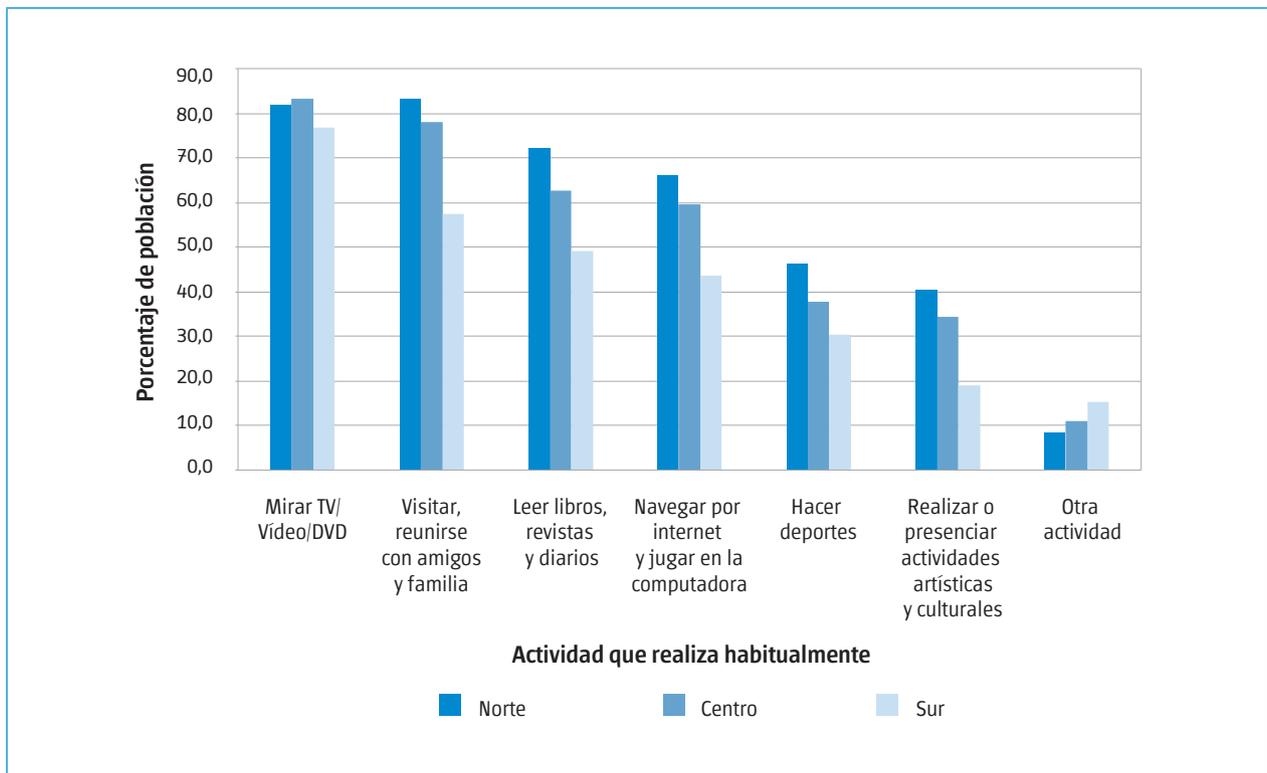
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GGBA). EAH 2012.

2.3 Hábitos según zona de residencia

La Ciudad de Buenos Aires se caracteriza por una notable desigualdad territorial en relación a sus indicadores socioeconómicos y demográficos. En general se reconoce a la Zona Norte (Comunas 2, 13 y 14) como el lugar de residencia de los sectores más acomodados y a la Zona Sur (Comunas 4, 8, 9 y 10) como el territorio donde se asienta la población con mayores problemas en relación a inserción en el mercado de trabajo, con menor capacidad de ingresos y peores indicadores educativos; a la vez que es donde se localizan la mayoría de la villas y asentamientos. La Zona Centro (Comunas 1, 3, 5, 6, 7, 11, 12 y 15), aún con cierta heterogeneidad, es reconocida como un área habitada en su mayoría por los sectores medios. Asimismo, la mayoría de los equipamientos culturales, públicos y privados, están situados en el centro administrativo (Comuna 1) y en la franja norte de la ciudad. Todos estos factores inciden en la forma de utilización del tiempo libre.

“Mirar tv, Video, DVD” es la única actividad que presenta porcentajes de hábito similares, alrededor del 80%, en las tres zonas. Para el resto de las actividades la Zona Norte (excepto para “Otra actividad”) muestra valores más altos de hábito de realización, seguido siempre por la Zona Centro. Las diferencias más notorias se observan en las actividades relacionadas con el esparcimiento social, de lectura, informático y estrictamente cultural. La distancia en estos cuatro casos se sitúa entre 5,5 y 9,5 puntos porcentuales entre el Norte y el Centro, entre 13 y 20 entre Centro y Sur, y entre 21 y 26 entre Norte y Sur. Significativa es la diferencia en el hábito de realizar o presenciar actividades artísticas y culturales que en la Zona Norte duplica a la Zona Sur (40,4% y 19,0% respectivamente).

Gráfico 6 Porcentaje de población de 14 años y más por actividad que realiza habitualmente según zona de residencia. Ciudad de Buenos Aires. Año 2012



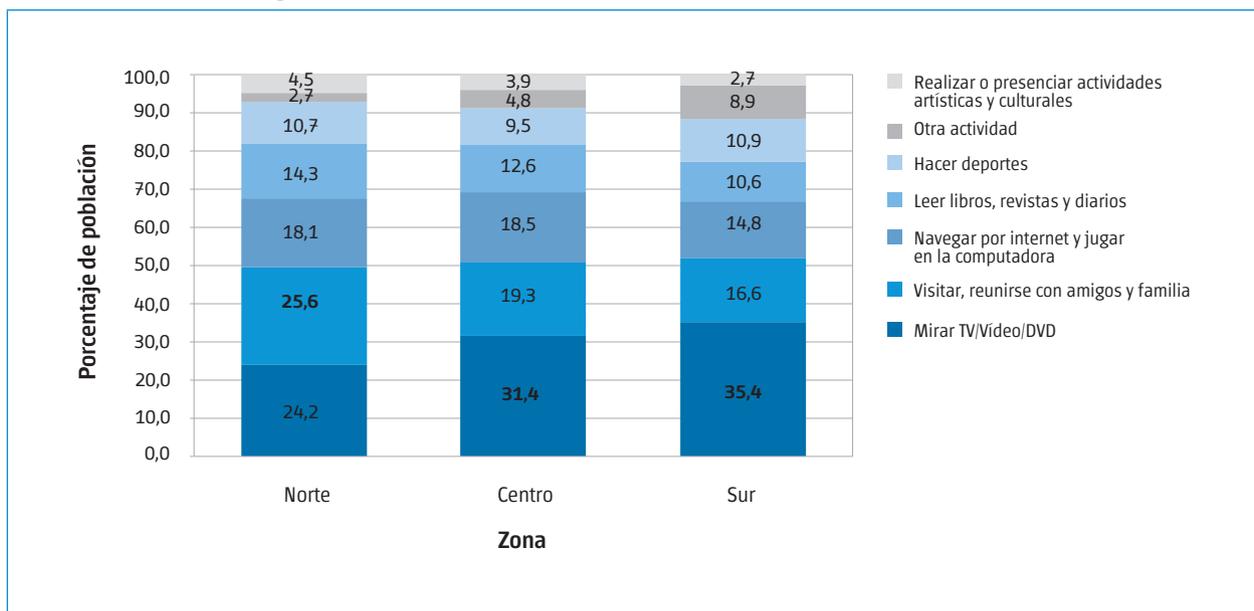
Nota: excluye a la población que no sabe o no responde o no tiene dato en actividades que realiza habitualmente. Zona Norte: Comunas 2, 13, 14; Zona Centro 1, 3, 5, 6, 7, 11, 12, 15; Zona Sur: Comunas 4, 8, 9 y 10.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2012.

Estas diferencias se constatan cuando se indaga por la actividad más frecuente (Gráfico 7). La Zona Norte es la única en donde mirar tv, video, DVD no es la actividad más frecuente. En esta zona se destaca el alto porcentaje de población que manifiesta como actividad más frecuente el “Visitar, reunirse con amigos y/o familia” (25,6%). También se encuentran por encima de la media de la Ciudad las actividades relacionadas con la utilización de la computadora, la lectura y la realización o asistencia a espectáculos culturales. En la Zona Centro, la mayoría de las actividades indagadas se encuentran próximas

a la media, mientras que en la Zona Sur más del 35% de la población opta por el esparcimiento audiovisual-doméstico y presenta bajas frecuencias, comparado con las otras zonas, en el esparcimiento social, informático, de lectura y cultural.

Gráfico 7 Distribución porcentual de la población de 14 años y más por tipo de actividad que realiza con mayor frecuencia según zona de residencia. Ciudad de Buenos Aires. Año 2012



Nota: excluye a la población que declara que no realizó ninguna actividad, a la que no tuvo tiempo libre, a la que no sabe o no responde o no tiene dato en las actividades que realiza habitualmente y a la que no se pudo determinar cuál es la actividad que realiza con mayor frecuencia. La suma de las cifras parciales difiere del total por procedimientos de redondeo. Zona Norte: Comunas 2, 13, 14; Zona Centro 1, 3, 5, 6, 7, 11, 12, 15; Zona Sur: Comunas 4, 8, 9 y 10.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2012.

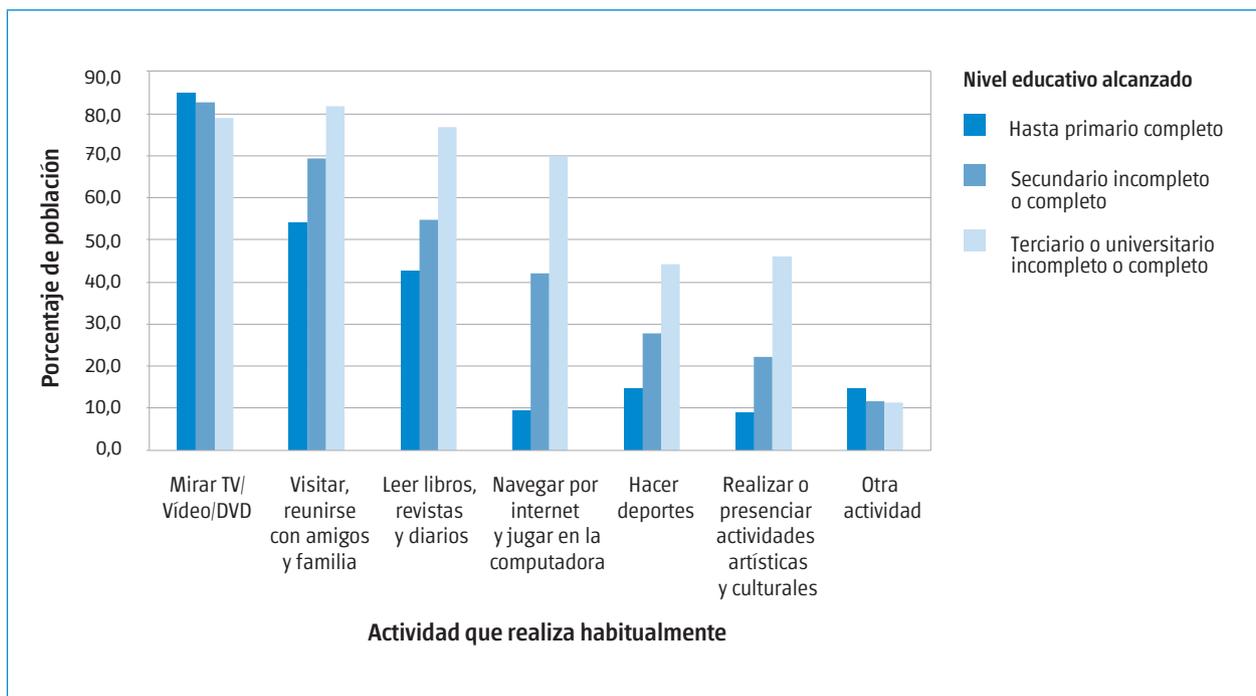
2.4 Hábitos según nivel educativo alcanzado

El nivel educativo alcanzado por la población es la variable que más discrimina cuando se analizan los hábitos de ocio en el tiempo libre del que dispone (en este caso, la población de 25 años y más⁴). Para casi todas las actividades (excepto “Mirar TV/Video/DVD” y “Otra actividad”) el porcentaje de hábito de realización es muy superior en el grupo que tiene, como mínimo, un terciario o universitario incompleto (51% de la población), respecto a los otros grupos. Para algunos casos las diferencias son significativas. “Visitar o reunirse con amigos y/o familia”, “Leer libros, revistas y diarios” y “Hacer deportes” presentan grandes distancias porcentuales entre los grupos, pero en los casos de la

utilización de la computadora como esparcimiento y la práctica o asistencia a actividades culturales las diferencias son aún más amplias. Casi el 70% de la población con terciario o universitario incompleto o completo manifiesta usar la computadora en su tiempo libre, porcentaje que desciende a menos del 10% para los que tienen hasta primario completo. Para las prácticas relacionadas con lo estrictamente cultural el porcentaje de hábito del grupo con mayor nivel educativo formal es más de 5 veces mayor que en el más desfavorecido.

⁴ Para analizar el hábito de realización de las actividades en el tiempo libre según nivel educativo alcanzado se incluye a la población que tiene la edad teórica para haber concluido la educación formal.

Gráfico 8 Porcentaje de población de 14 años y más por actividad que realiza habitualmente según nivel educativo alcanzado. Ciudad de Buenos Aires. Año 2012



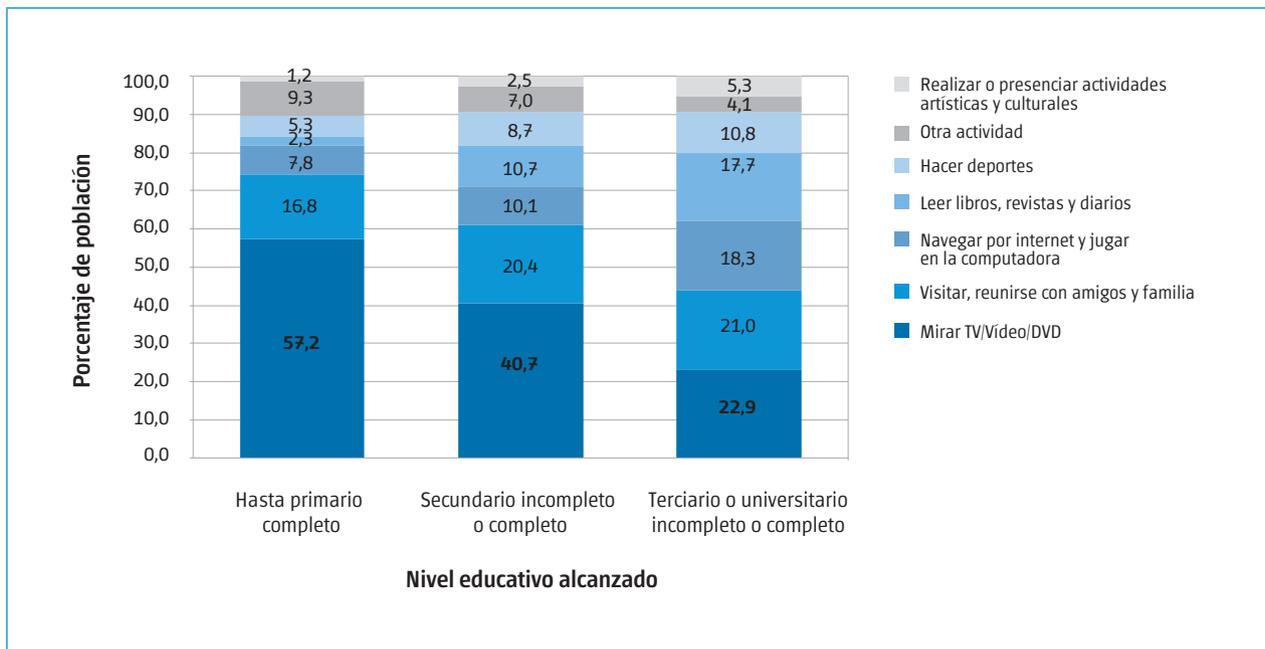
Nota: excluye a la población que no sabe o no responde o no tiene dato en actividades que realiza habitualmente.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2012.

Muy claras son también las diferencias en la distribución para cada nivel educativo por actividad más frecuente realizada (Gráfico 9). Para los que tienen como máximo nivel “Hasta primario completo” más de la mitad indica que “Mirar tv, Video o DVD” es la actividad más usual, mientras que las actividades relacionadas con la lectura, la utilización de la computadora y la asistencia o práctica relacionada con la cultura apenas superan el 11% entre las tres. Entre los que tienen secundario incompleto o completo más del 60% manifiesta que lo más habitual son las actividades audiovisuales y las sociales. Por último, para el grupo con mayor nivel educativo se observa una distribución muy

equilibrada entre las distintas actividades, situándose muy por encima de la media en las prácticas vinculadas a la lectura, la utilización de la computadora y la realización o presencia de actividades artísticas y culturales.

Gráfico 9 Distribución porcentual de la población de 14 años y más por tipo de actividad que realiza con mayor frecuencia según nivel educativo alcanzado. Ciudad de Buenos Aires. Año 2012



Nota: excluye a la población que declara que no realizó ninguna actividad, a la que no tuvo tiempo libre, a la que no sabe o no responde o no tiene dato en las actividades que realiza habitualmente y a la que no se pudo determinar cuál es la actividad que realiza con mayor frecuencia. La suma de las cifras parciales difiere del total por procedimientos de redondeo.

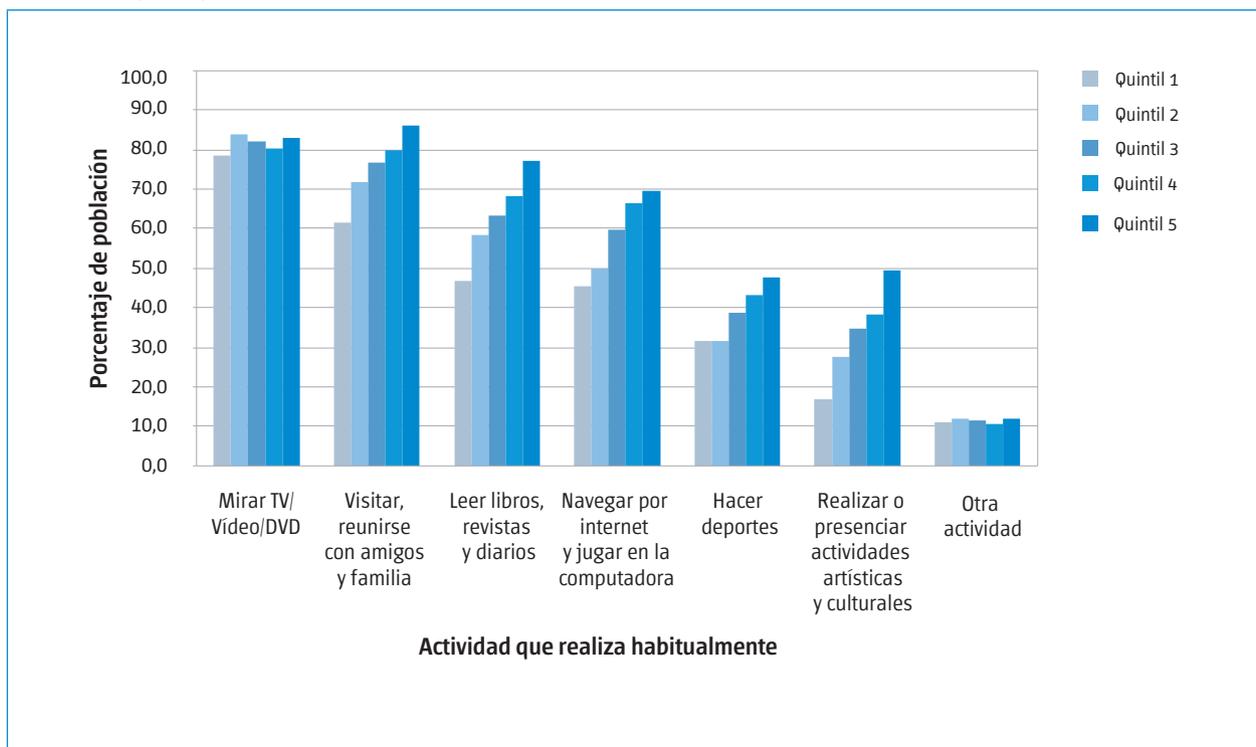
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2012.

2.5 Hábitos según quintil de ingreso per cápita familiar

Por último se analiza el hábito de realizar las diferentes actividades planteadas en el cuestionario según el nivel de ingreso de los hogares que componen la población encuestada. Para esto se utiliza la variable quintil de ingreso per cápita familiar que permite tener un aproximado al nivel socioeconómico de los hogares. Una vez más se observa (Gráfico 10) que los sectores más favorecidos son los que muestran porcentajes más altos de realización de las actividades consultadas. Para casi todos los casos, a medida que aumenta el ingreso familiar se incrementa también el porcentaje de población que tiene el hábito de realizar cada actividad. Otra vez, en “Realizar o presenciar actividades

artísticas y culturales” es donde se registra la distancia más pronunciada entre los sectores más favorecidos y los más vulnerables. El quintil 5 casi triplica en porcentaje al quintil 1 en la realización de este tipo de actividades. Las menores distancias se aprecian en “Otra actividad”, “Mirar tv, video o DVD” y “Hacer deportes”.

Gráfico 10 Porcentaje de población de 14 años y más por actividad que realiza habitualmente según quintil de ingreso por cápita familiar. Ciudad de Buenos Aires. Año 2012



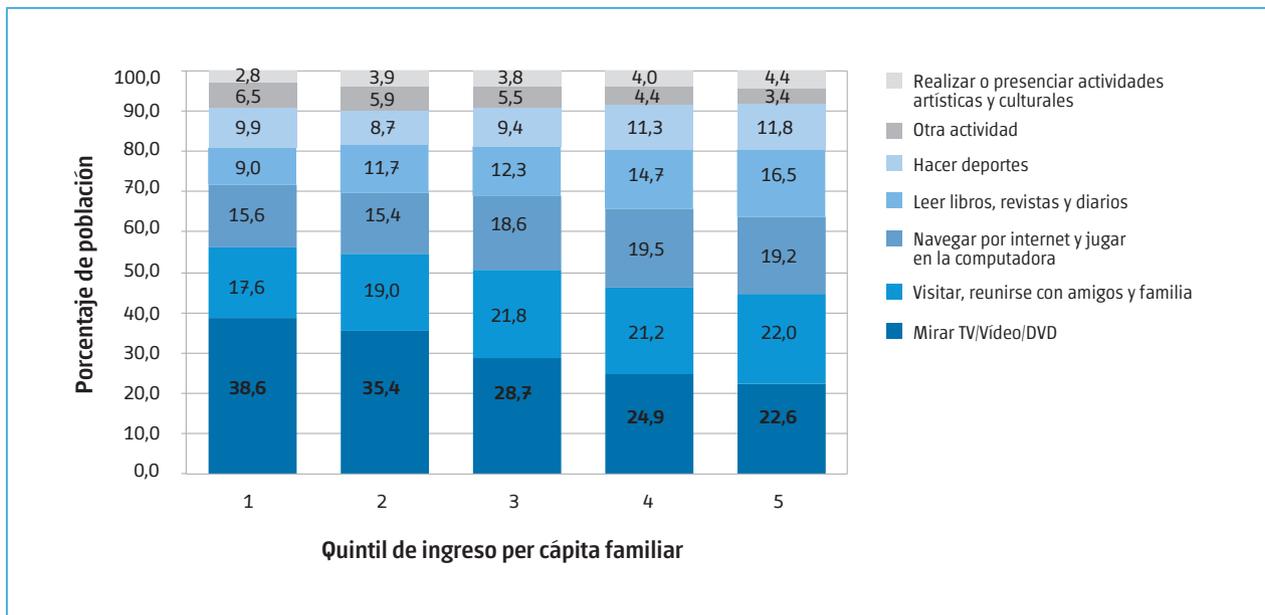
Nota: excluye a la población que no sabe o no responde o no tiene dato en actividades que realiza habitualmente. Incluye a la población en hogares sin ingresos. Los quintiles se han calculado luego de imputar el valor de ingresos a aquellos casos sin respuesta en el monto de los mismos. Se asignó a cada individuo el quintil correspondiente a su hogar.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2012.

También se repite el mismo escenario que para las variables que refieren al nivel educativo y a la zona de residencia cuando se analiza la actividad más frecuente. Los grupos, en principio, más vulnerables (quintiles 1 y 2) presentan mayor concentración de la población que tiene como hábito más frecuente “Mirar tv, video, DVD” mientras que los sectores mejor posicionados (en este caso de mayores ingresos) muestran una distribución mucho más homogénea entre las diferentes categorías. De este modo, para los quintiles 1 y 2 el hábito audiovisual-doméstico representa, respectivamente,

el 38,6% y el 35,4% como actividad más frecuente, resultando este porcentaje mayor al de las dos actividades que le siguen, sumadas. En el otro extremo, para el quintil 5 las primeras cuatro actividades más habituales están separadas apenas por 6 puntos porcentuales.

Gráfico 11 Distribución porcentual de la población de 14 años y más por tipo de actividad que realiza con mayor frecuencia según quintil de ingreso per cápita familiar. Ciudad de Buenos Aires. Año 2012



Nota: excluye a la población que declara que no realizó ninguna actividad, a la que no tuvo tiempo libre, a la que no sabe o no responde o no tiene dato en las actividades que realiza habitualmente y a la que no se pudo determinar cuál es la actividad que realiza con mayor frecuencia. La suma de las cifras parciales difiere del total por procedimientos de redondeo. Incluye a la población en hogares sin ingresos. Los quintiles se han calculado luego de imputar el valor de ingresos a aquellos casos sin respuesta en el monto de los mismos. Se asignó a cada individuo el quintil correspondiente a su hogar.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2012.

3. Prácticas culturales por tipo de práctica y comparación con los resultados de la EAH 2005

A continuación se analiza la práctica efectiva de realización de las once prácticas culturales indagadas en la EAH 2012. Cabe aclarar que se utilizaron dos períodos de referencia; para obtener el nivel de lectura de diarios y de uso de internet se preguntó por la última semana; mientras que las otras nueve prácticas refieren al 2012⁵. A la vez se analiza la evolución respecto a la información relevada en el año 2005, para las prácticas que son estrictamente comparables.

“La Ciudad de Buenos Aires se destaca por tener una vida cultural muy activa, siendo considerada el “epicentro cultural” de América Latina. Gran parte de la oferta cultural, se establece en base a diversas actividades y espectáculos, las cuales se cristalizan en la identidad cultural y vida cotidiana de los porteños. La agenda cultural de la ciudad se articula de manera compartida entre la Presidencia de

la Nación, el Gobierno de la Ciudad, organismos privados, ONGS y agrupaciones culturales. Simultáneamente, día a día se presenta en cartelera un sinnúmero de obras de teatro, cine, música, danza, exposiciones, seminarios, talleres y cursos libres” (Gamero, 2013, p. 1).

Para definir consumo cultural se toman las observaciones de García Canclini (1986) que indica que este tipo particular de consumo “no tiene por finalidad únicamente la posesión de un objeto o la satisfacción de una necesidad material, sino también definir o reconfirmar significados y valores comunes, crear y mantener una identidad colectiva”, y de Leonini (2007: p. 34) que sostiene que “...consumir es, por lo tanto, intercambiar significados. A través de las cosas es posible mantener y crear las relaciones entre las personas, dar un sentido y un orden al ambiente en el cual vivimos”.

⁵ Las preguntas refieren al tiempo transcurrido entre el 1 de enero de 2012 y el día de realización de la encuesta. El operativo de campo se realizó entre el 1 de octubre y el 21 de diciembre de 2012.

En cuanto a la presencia que tienen ciertos consumos culturales entre la población, se observa (Gráfico 12) que el uso de internet es, en 2012, la práctica más difundida, superando por 20 puntos porcentuales a leer diario en papel (la otra actividad que tiene como referencia temporal “la última semana”). Si bien usar internet no implica necesariamente el acceso a consumos culturales en el sentido estricto, puede interpretarse como una herramienta de acceso a la comunicación y a los bienes simbólicos que coexiste o sustituye a otro tipo de prácticas más “tradicionales”. Tal como plantea Cortés Arse (2013, p. 2) “con las TIC⁶, los seres humanos tenemos a nuestra disposición un amplio universo que nos permite, por primera vez en la historia, llevar a cabo un consumo alternativo u opcional al de los medios de comunicación; estamos en la posición de configurar nuestro propio menú cultural”

Entre las actividades que tienen como periodo de referencia el año 2012, la práctica que registra el porcentaje más alto es ver películas de videos, DVD o bajadas de internet en el ámbito doméstico (casi el 70%), diez puntos porcentuales por encima de la lectura de libros, actividad que por su naturaleza también puede ser considerada como “doméstica”. Al comparar las prácticas que implican salir del ámbito del hogar, la asistencia al cine con el 60% representa la actividad más difundida entre la población, casi duplicando a la concurrencia a recitales y/o conciertos y la asistencia a espectáculos de teatro (32,5% y 31,5% respectivamente). Alrededor de un cuarto de la población declara haber ido a lugares bailables y a museos, mientras que sólo un 13,5% fue a bibliotecas y un 10% a espectáculos de danza.

Al comparar los porcentajes registrados en 2012 respecto de los de 2005 se advierte la influencia de los cambios tecnológicos desarrollados en el periodo, especialmente en las prácticas vinculadas con la incorporación masiva

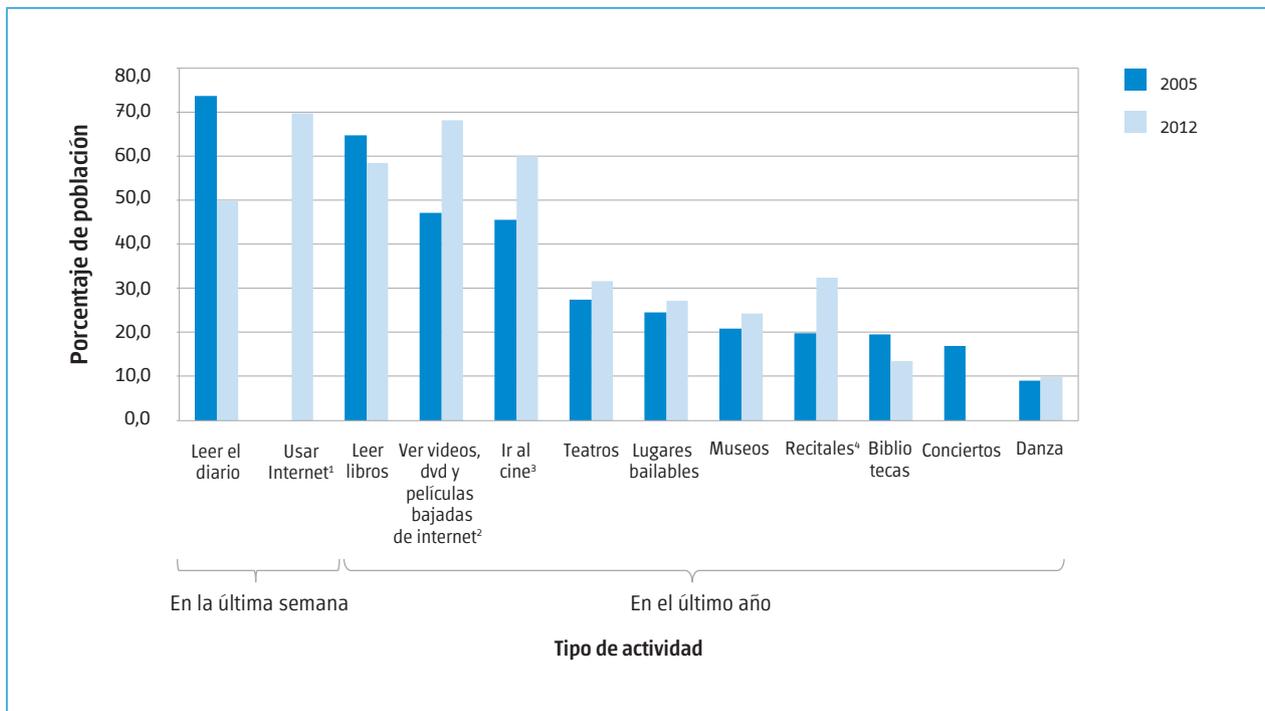
de las computadoras y otros dispositivos móviles en los hogares, y con el desarrollo de las redes sociales virtuales. Si bien no se consultó en 2005 por el uso de internet, es posible afirmar que el aumento de utilización de la misma, desde ese año hasta 2012, ha impactado en la pronunciada caída del porcentaje de lectores de diario en papel, así como en el aumento en la misma proporción del video doméstico. Por otra parte, se observa un leve retroceso en la práctica de lectura de libros.

Por el contrario, casi todas las actividades que se realizan fuera de ámbito del hogar (excepto asistencia a bibliotecas) muestran un aumento en los valores porcentuales de participación⁷. Tanto la asistencia al teatro, como a lugares bailables y museos registraron aumentos de entre 3 y 4 puntos porcentuales entre un relevamiento y el otro, mientras que el porcentaje de asistentes a espectáculos de danza creció 0,8 puntos porcentuales.

⁷ Para la asistencia al cine y a recitales y concierto no es posible hacer una estricta comparación. Para la primera el periodo de referencia es distinto (3 meses en 2005, el último año en 2012). Para la segunda, en 2005 se preguntó cómo dos categorías separadas, en 2012 se incluyeron las dos actividades en la misma pregunta.

6 Tecnologías de la información y las comunicaciones.

Gráfico 12 Porcentaje de población que ha realizado alguna práctica cultural por tipo de práctica. Ciudad de Buenos Aires. Años 2005 y 2012



¹No se había indagado en 2005.

²En 2005 se preguntó por "alquiler de videos"; en 2012 por "películas de video/ DVD y/o bajadas de internet que vió".

³En 2005 el período de referencia era 3 meses; en 2012 el año completo.

⁴en 2005 se indagó por la asistencia a recitales y conciertos en preguntas separadas; en 2012 se preguntó junto.

Nota: excluye los casos en los que no hay información para determinar la realización de la actividad.

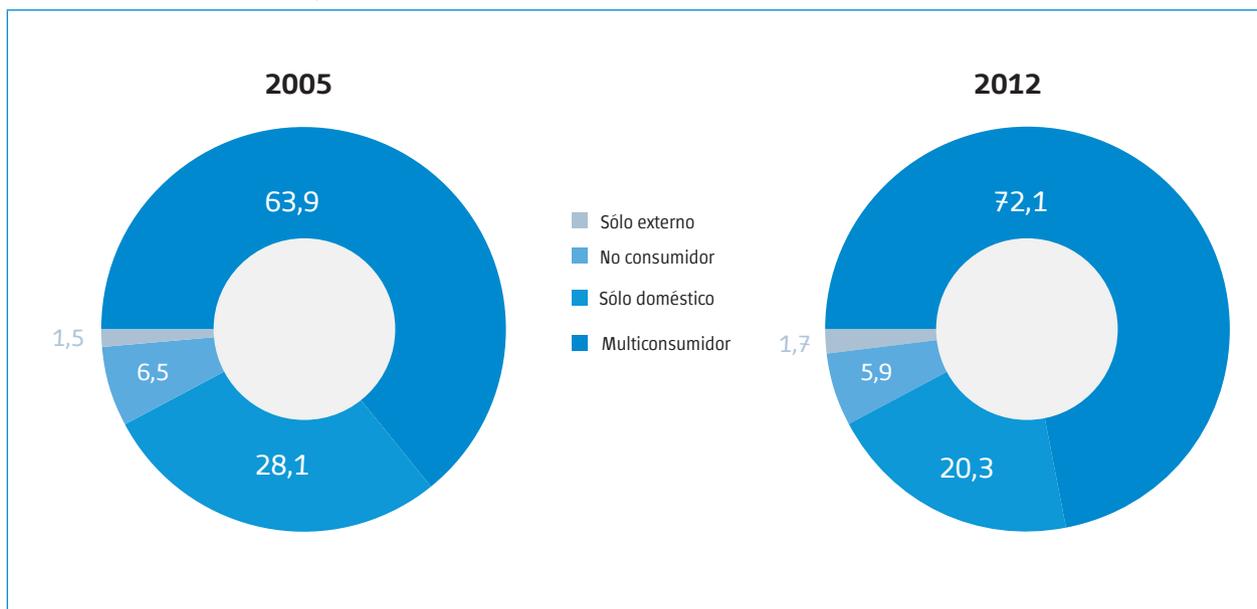
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2005 y 2012.

3.1 Prácticas culturales por tipo de consumidor (doméstico / externo)

Para completar el análisis, es posible agrupar las prácticas que, por sus características, pueden considerarse como domésticas o como externas. Entre las primeras se encuentran la lectura de diarios en papel y de libros, la utilización de internet y ver videos, DVD y películas bajadas por internet. Las prácticas externas agrupan la asistencia al cine, teatro, lugares bailables, museos, recitales y conciertos, bibliotecas y espectáculos de danza. De esta forma, a partir del tipo de práctica que se realiza, se pueden definir dos tipos de consumidores y analizar la tendencia entre los dos relevamiento de la EAH.

En el Gráfico 13 se observa que el porcentaje de consumidores que realizaron tanto prácticas domésticas como externas aumentó 8 puntos porcentuales entre 2005 y 2012, superando el 70% de la población de 14 años y más. Esto tiene su correlato en un descenso del porcentaje de consumidores "sólo domésticos", que pasaron de representar el 28% en 2005 al 20% en 2012.

Gráfico 13 Distribución porcentual de la población de 14 años y más por tipo de consumidor cultural. Ciudad de Buenos Aires. Años 2005 y 2012



Nota: consumidor doméstico incluye la realización de, por lo menos, alguna de las siguientes prácticas: leer diarios en la semana de referencia, utilizar de internet en la semana de referencia, ver películas de video / DVD y/o bajadas de internet en el año o leer de libros no relacionados con el estudio o trabajo en el año. Consumidor externo incluye la realización de, por lo menos, alguna de las siguientes prácticas en el año: asistencia al cine, bibliotecas, recitales o conciertos, espectáculos de teatro, espectáculos de danza o ballet, museos y galerías de arte o a lugares bailables. Multiconsumidor supone la práctica de, por lo menos, una actividad doméstica y, por lo menos, una actividad externa.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2012.

4. Conclusiones

Tanto la forma de utilización del tiempo libre como las prácticas y consumos culturales están relacionados con el origen social y con las condiciones materiales de los hogares y la población. Otros factores que pueden servir también para analizar la temática son: los demográficos (edad y sexo), la proximidad a los equipamientos públicos y privados relacionados con el ocio y la cultura, la tenencia de bienes en los hogares (computadora, libros, películas, etc) y el tiempo disponible para el ocio del que dispone cada persona. A la vez, la “cultura mediática”, entendida como la presencia masiva de los medios de comunicación en la vida cotidiana, y los últimos avances tecnológicos en el campo de la informática son fenómenos inherentes a nuestra época (F. Martínez - M. Sgammini, 2013, p. 1), que influyen significativamente en los niveles y en los cambios de hábito y de consumo. Teniendo en cuenta esto, los resultados de módulo de Hábitos y prácticas culturales de la EAH 2012 permiten obtener algunas conclusiones para la población de 14 años y más de la Ciudad de Buenos Aires:

Las actividades audiovisuales-domésticas son prevalentes cuando se analiza la utilización del tiempo libre de los porteños, siendo el tipo de actividad más habitual y el más frecuente. La costumbre de reunirse con amigos y familia

aparece como la segunda opción y se observa una alta habitualidad y frecuencia de las actividades relacionadas con la utilización de la computadora (u otros soportes informáticos) en los momentos de ocio.

Si se tiene en cuenta las variables demográficas, los resultados indican que la edad es mucho más influyente que el sexo a la hora de explicar los hábitos de utilización del tiempo libre. Las diferencias entre los jóvenes y los adultos son importantes principalmente en el uso de internet, pero también en la práctica de deportes y en el hábito de lectura.

Dada la heterogeneidad territorial de la Ciudad, en relación a las condiciones socioeconómicas y demográficas de la población, la zona de residencia se convierte en un factor que implica importantes diferencias tanto en el peso que adquieren las actividades indagadas como en la distribución de las más frecuentes. Para la mayoría de las actividades la Zona Norte muestra los mayores porcentajes de realización y la Zona Sur los valores más bajos. A la vez, en el norte la distribución de la actividad más frecuente es bastante homogénea, mientras que en el sur es importante el peso de “Mirar tv, video, DVD”.

La población con menor nivel educativo alcanzado y bajo nivel de ingreso per cápita familiar presenta porcentajes claramente menores en la costumbre de realizar las actividades indagadas. A medida que aumentan el nivel educativo y el ingreso crece notoriamente el hábito. Asimismo, la población con mayor nivel educativo e ingresos más altos muestra una distribución muy homogénea al responder por sus hábitos más frecuentes, mientras que para los sectores más vulnerables el hábito audiovisual-doméstico concentra alrededor de la mitad de la población.

En lo que refiere a las prácticas culturales de la población (es decir, las prácticas efectivamente realizadas en el año 2012), se registra también un predominio de la cultura audiovisual en el ámbito doméstico (ver películas en video, DVD y bajadas de internet), acompañada de la utilización de las nuevas tecnologías (usar internet). Ir al cine y leer libros y diarios en papel les siguen, en ese orden, entre las prácticas más realizadas en 2012.

Entre 2005 y 2012 se observa un fuerte descenso en la lectura de diarios en papel y, en menor medida, en la lectura de libros y en la asistencia a bibliotecas. Por otra parte, ver videos, DVD y películas bajadas de internet es la práctica que más creció. También se observa aumentos en los porcentajes registrados en las prácticas realizadas fuera del ámbito del hogar (asistir al teatro, lugares bailables, museos y espectáculos de danza).

Por último, al agrupar las prácticas considerando el carácter “doméstico” o “externo” de las mismas es posible definir dos tipos de consumidores. Entre los dos relevamientos se observa un crecimiento de los que realizaron al menos una práctica de cada grupo (multiconsumidor). La población que manifiesta no haber realizado ningún tipo de práctica cultural se reduce a menos del 6%.

Bibliografía:

Cortés Arse, D. (2013). “Consumo cultural con TIC en la Universidad Pedagógica Nacional”. XXIX Congreso Asociación Latinoamericana de Sociología. Santiago de Chile.

Gamero, M (2013). “Los elegidos: Consumo cultural y prácticas cotidianas de estudiantes de universidades privadas de la Ciudad de Buenos Aires”. XXIX Congreso Asociación Latinoamericana de Sociología. Santiago de Chile.

García Canclini, N (1986). *“¿De qué estamos hablando cuando hablamos de lo popular?”* CLAEH, Montevideo. Uruguay.

Martínez, F. – Sgammini, M (2013). “De los medios tradicionales a las nuevas tecnologías: prácticas de consumo audiovisual en Villa María (Córdoba, Argentina)”. XXIX Congreso Asociación Latinoamericana de Sociología. Santiago de Chile.